

El mundo

LA APRECIACION DEL REAL GENERA TENSIONES EN EL GIGANTE SUDAMERICANO, ADVIERTE UN EXPERTO

"Habr  roces con la Argentina"

02.11.2010 |

Por Gustavo García

La guerra de monedas ha venido a beneficiar a la economía argentina, que saca buen rédito de la apreciación del real frente al dólar y de la baja cotización del peso. Pero la acentuación de esta tendencia podría generar turbulencias en la relación comercial con Brasil, un país donde las importaciones crecieron tanto que ya encendieron la alarma del sector industrial. El ingeniero Francisco Díaz Hermelo, docente del Area Empresa, Sociedad y Economía del IAE Business School (Universidad Austral) vislumbra un futuro con pocos cambios y algunos roces.

- Habr  cambios en Brasil cuando asuma el nuevo Gobierno?

-Lo más probable es que no porque la favorita es Dilma Rousseff y no creo que haga ningún cambio con respecto al gobierno de Lula. Va a haber una continuidad prácticamente en todos los ministerios. No es de esperarse nada. En caso de que sea José Serra, que parece remoto por las últimas encuestas, no debería haber cambios relevantes en política macroeconómica, pero sí en política comercial exterior. El discurso de Serra es un poco más proteccionista de la industria manufacturera brasileña de lo que ha sido Lula. No es que el actual gobierno no haya sido proteccionista, lo ha sido bastante, pero Serra ha prometido ser más duro en el Mercosur y buscar agresivamente convenios comerciales con más países. No encerrarse en América Latina.

- Cu l es el mayor legado que dejar  Lula Da Silva tras su gestión?

-El mayor legado creo que pasa primero por la política social, ha tenido un impacto muy grande all . No deja de haberlo ayudado el viento de cola y todas las reformas estructurales que comenzaron en la época de Fernando Henrique Cardoso, pero sin dudas él aprovech  lo que se construyó en los ocho años de gobierno anterior, lo potenció y sacó ventajas del viento de cola y el panorama internacional para aplicar mecanismos de reducción de la pobreza como son los subsidios directos condicionados.

- Lula termina de posicionar a Brasil en el escenario de los líderes mundiales?

-Mi propia evaluación es mixta. Por un lado Brasil tiene un peso e inercia propias que son independientes de cualquier gobierno. Es uno de los mercados más grandes del mundo. Tiene un sector industrial muy ambicioso, eso le da fuerza. Por tamaño de mercado es el lugar principal escogido por las multinacionales para instalarse en los últimos diez años. Aunque ya estaban desde antes, se ha reforzado la elección de Brasil en la última década para usarlo como centro manufacturero para

América del Sur. Podemos decir que es mérito de Lula no haber perjudicado esa inercia propia de Brasil en la globalización. Por el contrario, ha sido respetuoso de ciertos códigos internacionales en lo que se refiere a inversión. No puso palos en la inercia normal de Brasil, de América Latina y del boom de las naciones emergentes.

CASARSE CON NADIE

-¿La Argentina está destinada a ser complementaria de la economía de Brasil?

-Hoy sí, pero hay que tener cuidado. No me casaría únicamente con Brasil, trataría de buscar, al estilo chileno, convenios comerciales con otros países en forma mucho más activa. Eso requiere de un juego diplomático bastante hábil y muy profesional: primero para conseguir que se abran las fronteras de otros países y lograr buenos acuerdos comerciales, y segundo para no ofender a Brasil, que no sienta que cualquier movimiento de Argentina puede ser una amenaza para el Mercosur. Hay que tener cuidado porque Brasil es un gran socio pero ellos son conscientes de que son la niña bonita, siempre buscan inclinar la mesa para su lado.

-¿Qué impacto tendrá el super real en la relación de Argentina y Brasil?

-Hoy por hoy nos está ayudando. No ha perjudicado la competitividad ni el crecimiento brasileño, y por otro lado nos ha ayudado a nosotros a mantener el dólar en los valores actuales. Porque con una inflación del 25% el dólar planchado se va atrasando y se empieza a tener una situación que tal vez no sea sustentable en el mediano o largo plazo. Todo depende de qué pase en la economía internacional y con nuestra principal exportación generadora de divisas: los productos agropecuarios. Mientras haya una buena cosecha y altos precios internacionales de commodities, y Brasil tenga una moneda fuerte, podremos mantener la situación actual.

-¿Cuánto ruido genera la apreciación del real en el sector industrial brasileño?

-Los industriales de Brasil van a apretar y hacer lobby. Cuando la FIESP (Federación Industrial del Estado de San Pablo), el equivalente a la UIA, empieza a moverse se siente. Por eso Lula está adoptando todas estas medidas de bajar la entrada de capitales, que es lo que está apreciando el real.

-¿Con esto será suficiente o existe la posibilidad de una devaluación?

-No una devaluación, porque tendría que salir el Banco Central de Brasil a comprar dólares muy activamente para poder subir el valor del dólar y bajar el del real. Eso puede tener algunas otras consecuencias en el tema de la inflación. No sé si le conviene. Creo que tratará de manejarlo restringiendo la entrada de capitales. Por ahora esa será la herramienta, mientras las cosas no se pongan más calientes. Es la estrategia que tendrá el menor costo monetario para Brasil.

IMPORTACIONES

-¿El incremento de las importaciones en Brasil puede generar otro conflicto aduanero con Argentina?

-Puede ser, el problema está dado en esta super apreciación del real. Las importaciones han aumentado muchísimo y la proyección para el año que viene, si se mantiene la tendencia actual, es que la balanza comercial de Brasil será cero. Eso también es consecuencia del super real y de la política fiscal que aplicó Lula este año para asegurarse ganar las elecciones. Brasil estuvo creciendo a picos del 10% este año y va a cerrar en el 8%. Eso fue alimentado por una política fiscal generosa. El gasto público fue importante y eso aumentó mucho la demanda, que aprovechando el real apreciado se volcó a las importaciones.

-¿Se revertirá esto en el 2011?

-Es probable que para el año que viene la política fiscal no sea tan generosa. Eso va a bajar un poquito el nivel de demanda y debería bajar el nivel de importaciones. Si lo que está haciendo ahora el Gobierno en materia de entrada de capitales tiene éxito y se frena la devaluación del dólar a nivel mundial, por ahí la situación no pase a nada mayor.

-¿Esta política de expansión fiscal no impactó en la inflación?

-Por ahora no. Está caliente y han aumentado un poquito los índices, y el Banco Central tuvo que subir las tasas de referencia. Pero estamos hablando de irnos de un 5% a un 6 o 7% como muy peligroso, no de un 15 al 30% anual. Son otros valores. Han tenido que actuar, pero dentro de niveles de primer mundo y nada alarmante.